

¿Qué pueden hacer los farmacéuticos para concienciar a los pacientes sobre el cáncer de mama?

David Basart

El cáncer debe dejar de ser un tema tabú en la Oficina de Farmacia: los farmacéuticos hablan sobre los síntomas del cáncer de mama con sus pacientes, incluso si sólo han entrado a comprar un medicamento OTC. Hay que explicarles que cuando el cáncer se diagnostica en una fase temprana, los tratamientos resultan más eficaces. Los farmacéuticos deben animar a sus pacientes a ir al médico o a hacerse una mamografía, ya que podrían aumentar las cifras de diagnóstico precoz y por tanto así, las probabilidades de curación.

Ya que la supervivencia al cáncer de mama alcanza incluso el 95% si la detección se realiza en fases iniciales, el autoexamen mamario (AM) se debe realizar mensualmente para detectar cualquier posible cambio en la mama y así disminuir la morbimortalidad y desde la farmacia comunitaria por tanto, se podría fomentar medidas para la prevención del cáncer de mama como es proporcionar información sobre la realización del AM.

Por lo que respecta a la sintomatología que acompaña al tratamiento: sequedad de la piel, caída del cabello, pérdida del apetito, insomnio, sequedad vaginal y disminución de la libido, entre otros problemas, el papel de la farmacia comunitaria es importantísimo.

Tanto por los conocimientos, su proximidad y su cercanía, el farmacéutico comunitario puede desempeñar un papel activo muy importante en la atención de las personas con esta enfermedad.

Los tratamientos prescritos por el médico para el cáncer de mama se asocian a diversos efectos secundarios que es necesario abordar para mejorar la calidad de vida del paciente y donde la figura del farmacéutico comunitario es una figura clave para realizar un abordaje integral. Así por ejemplo, en la terapia hormonal son comunes los sofocos, la sequedad vaginal o la pérdida de libido, mientras que en los tratamientos no hormonales son frecuentes los dolores articulares o la pérdida de masa ósea.

En el caso de la quimioterapia es necesario contemplar otras cuestiones. Entre ellas el cuidado de la alimentación, ya que el paciente puede experimentar pérdida de apetito,

náuseas, vómitos o diarrea. O también el cuidado de la piel, dado que la agresividad de este tratamiento puede causar alopecia y problemas dermatológicos severos donde el consejo del farmacéutico es fundamental en temas como la necesidad de una correcta higiene, de la hidratación y de la fotoprotección.

¿Pero y si el farmacéutico comunitario da un paso adelante y acompaña a la persona que padece cáncer con visitas domiciliarias?

Un farmacéutico puede revisar, corregir los posibles problemas relacionados con la medicación, asegurar una correcta adherencia a los tratamientos, comprobar la correcta conservación y almacenamientos los medicamentos, custodia de estupefacientes, posibles sobrantes de medicación, registro de efectos secundarios y comunicación con el médico, confeccionar hojas y plannings con horarios diarios de tomas de medicación, colaborar con otros profesionales de la salud en procedimientos tales como curas, cambios de sonda... , apoyar emocionalmente a la persona y sus acompañantes o familiares, ...

Un estudio reciente, presentado el pasado 19 de Octubre en Munich (ESMO 2018) revela que 1 de cada 6 pacientes premenopáusicas con cáncer de mama precoz no se adhieren correctamente a la terapia hormonal con tamoxifeno. Según la Dra. Barbara Pistilli, autora principal, oncóloga médica en el Instituto Gustave Roussy (Villejuif, Francia): "la falta de adherencia con la terapia hormonal, tomar menos del 80% del tratamiento prescrito, puede asociarse con un mayor riesgo de mortalidad y un menor tiempo de recurrencia del cáncer de mama".

¿Y si el farmacéutico comunitario impulsa un programa de atención domiciliaria cualitativo y cuantitativo con el objetivo de acompañar y lograr, en definitiva, una mejor calidad de vida de la persona que padece cáncer de mama y sus acompañantes y/o familiares ?

Con ello conseguiríamos un doble objetivo. El principal, obvio, y el segundo, dar un nuevo valor añadido a la función del farmacéutico comunitario en la sociedad."